OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

LA GENÉTICA DE LOS SERES HUMANOS

¿Se puede caminar derecho?

– ALFREDO BULLARD –
Abogado

Un comentario vía Twitter de Ricardo Ríos resume muy bien el sentido de mi artículo de la semana pasada ("Entendiendo a Nadine", 12 de setiembre): "Ahora entendemos por qué no puede caminar derecho… sus genes no la dejan".

Ricardo refleja con ironía mi posición: la evolución genética explica muchas cosas. Pero explicar no es justificar.

El hambre es una sensación evolutivamente desarrollada. No todos nuestros antepasados tuvieron hambre. Los que la tuvieron se alimentaron adecuadamente y sobrevivieron. Los que no, se extinguieron. El hambre te hace sobrevivir y reproducirte con mayor frecuencia, transfiriendo los genes que generan la sensación de hambre y con ella una mayor propensión a sobrevivir. Por supuesto que el hambre puede motivar el robo, pero ello no significa que robar sea bueno.

Un segundo aspecto en el que la evolución humana tiene notables diferencias con la de otras especies es el libre albedrío, de donde se derivan instituciones básicas como la autonomía y la libertad. Tenemos la capacidad de alejarnos y resistir las tendencias genéticas. Tenemos la posibilidad de exigir conductas legales o éticas a otros. La propensión genética explica la conducta pero no la justifica. Por eso podemos pedirle a Nadine (como lo hago al final de mi artículo anterior) que nos dé explicaciones de por qué le es "tan difícil andar derecho".

Un tercer aspecto, también mencionado en mi artículo anterior (cuando dije "y afortunadamente la evolución social, tecnológica y cultural ha ido mediatizando estos patrones"), es que no solo evolucionamos genéticamente, sino social, económica y culturalmente. La mayoría de especies animales que se organizan en grupos los han mantenido en números relativamente pequeños que rara vez superan unas cuantas decenas.

El ser humano salió de ese patrón y desarrolló esquemas sociales y económicos de interacción impersonales entre millones de individuos, los que nos permiten interactuar con personas que ni siquiera conocemos. A su vez, hemos desarrollado instituciones, reglas y tecnología que permiten esa interacción. Esas reglas pueden confirmar, modificar o alejarse de patrones genéticos.

Por ejemplo, ¿por qué tantas personas comen la llamada comida chatarra, a pesar de que saben que no es buena para la salud? Evolutivamente, cuando el ser humano vivía en las cavernas, no tenía asegurada tres comidas al día. Los que tendían a alimentarse con contenidos altos en grasas y azúcares cuando la comida escaseaba (con equivalentes cavernarios, como un mamut recién cazado a un combo de McDonald's) sobrevivieron más. Somos herederos de esos individuos. La grasa y las azúcares nos atraen genéticamente. Pero ya no necesitamos esos patrones porque el desarrollo económico y tecnológico permite a parte de la humanidad gozar de tres comidas diarias. El rasgo genético quedó como una suerte de 'fósil' que ya no es necesario pero sigue funcionando.

LIBRE ALBEDRÍO
Tenemos libertad para imponernos a nuestros propios genes.

Aquí entra a tallar el libre albedrío, nuestra libertad y nuestra capacidad de razonar: podemos abandonar el rasgo genético y de hecho cada vez más personas se ajustan voluntariamente al estándar de alimentación saludable. Podemos escoger comer saludable como podemos escoger "caminar derecho".

Varios comentarios han calificado mi artículo como sexista o prejuiciado. Lo cierto es que la genética, al menos aquella relacionada con la reproducción, es en cierto sentido sexista, pues los roles de hombres y mujeres son biológicamente distintos. Pero la cultura y nuestros principios (gracias al libre albedrío) no tienen por qué serlo. Hemos evolucionado socialmente en sentidos diferentes: podemos elegir comer saludable o controlar o eliminar rasgos de conducta vinculados por la reproducción. Podemos ser austeros o despilfarrar en carteras y vestidos caros. Tenemos libertad para imponernos a nuestros propios genes. Por eso somos animales racionales y no simplemente animales.

ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

RINCÓN DEL AUTOR

Tres tristes tigres

CARLOS MELÉNDEZ
Politólogo

Últimamente, inmoderados rumores saltaron de los chats de WhatsApp a la prensa. "Perú 21" develó supuestas intenciones de quiebre democrático: autogolpe (un gesto de amor del presidente Humala para proteger a la primera dama), golpe preventivo (militares institucionalistas) y golpe a secas (militares 'free-Antauro'). En Chile, el diputado derechista José Kast (UDI) sacó al fresco los cuchicheos que corren desde marzo sobre una eventual renuncia de Bachelet, dadas su falta de liderazgo y baja popularidad. En Brasil, un decreto presidencial –ya revocado– despojaba a los mandos militares del derecho de promover oficiales, generando grave tensión entre Rousseff y la cúpula militar, en medio de una crisis económica y política. ¿Qué ha pasado en estos tres países, otrora 'tigres' y modelos económicos, para que se evoquen amenazas golpistas como si se tratara de Burkina Faso?

Los rumores de interrupciones democráticas tienen mayor trascendencia cuanto más débiles son los gobiernos. El acelerado desgaste de los inquilinos palaciegos hace plausible las intrigas, eleva las sospechas a estatus de complot y expande el desconcierto. El peligro (intangible) de golpe circula sin discriminar niveles de institucionalización partidaria: bajo (Perú), medio (Brasil), alto (Chile). El récord golpista de algunos –Humala– abona a la teoría conspirativa. El poder –simbólico o real– de ex presidentes como García, Lagos y Lula convierte la hipótesis del "eterno retorno" en un temor desestabilizador.

Ciertos o no, los jefes de Estado reaccionaron públicamente a dichos chismes. Humala calificó de irresponsables las especulaciones golpistas. Bachelet ha negado en dos ocasiones su renuncia: ante la caída de su aprobación y ante intrigas sobre su salud. Dilma encaró a quienes presuntamente promueven una "versión moderna de golpe". Pero ninguno de ellos pudo negar su aislamiento político. El caso de Humala era previsible: partido ausente, medianía de sus escuderos, desconfianza de los poderes fácticos y manejo político torpe. Bachelet fue displicente, confió demasiado en su carisma y en el teflón de su otrora popularidad. Creó un círculo íntimo impenetrable dentro de la coalición oficialista partidaria. Cuando el desprestigio tocó su entorno personal (Dávalos, su hijo carnal; Peñailillo, su hijo político) se hizo más vulnerable. Hoy, la Nueva Mayoría va al rescate de mala gana.

Dilma la tiene más difícil. Tras años de políticas populistas se augura una reducción del PBI (3% en el 2015, 1% en el 2016) y decrece la confianza para las inversiones (Standard & Poor degradó a Brasil a categoría BB+). Mientras en Perú y Chile la desaceleración económica asusta a las élites empresariales, en Brasil el crecimiento del desempleo afecta a toda la pirámide social. Los escándalos de corrupción desmoralizan a peruanos y chilenos, pero los brasileños toman las calles por decenas de miles exigiendo 'impeachment'. En Perú y Chile, oficialismo y oposición –débiles y desprestigiados– se cancelan mutuamente en equilibrios de baja intensidad. En tanto, Dilma se ve acorralada: su vicepresidente Michel Temer y el Partido del Movimiento Democrático Brasileño son de temer, el Legislativo recibe pedidos de juicio presidencial, y Lula le ofrecería un salvavidas a cambio de convertirla en su marioneta. Humala, Bachelet y Dilma conforman un trío triste con popularidades adversas (13%, 22% y 8%, respectivamente). Solo en el último caso los rumores guardan relación con la inestabilidad.

MIRADA DE FONDO

El Papa en las Américas

– IAN VÁSQUEZ –
Instituto Cato

Luego de que Cuba y Estados Unidos anunciaron un deshielo en sus relaciones el diciembre pasado, el artista cubano conocido como El Sexto fue encarcelado por planear un acto que llamó "Rebelión en la granja". Iba a soltar dos puercos en el Parque Central de La Habana en los que pintó los nombres Fidel y Raúl.

Es posible que, de haberse realizado, el pueblo cubano hubiera capturado y devorado a los dos cerdos, pues la escasez de alimentos es un problema severo en la isla comunista. El destino de Fidel y Raúl sigue siendo una interrogante, pero El Sexto permanece detenido sin cargos formales. Desde que se empezaron a normalizar las relaciones bilaterales, la disidencia cubana ha reportado un aumento en la represión. Según la independiente Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, hubo 768 arrestos políticos tan solo en el mes de agosto.

Hoy día llega a La Habana el papa Francisco, quien fue mediador clave entre Cuba y Estados Unidos, país al que viajará luego. Líderes disidentes dicen que se sienten abandonados por la Iglesia. El cardenal cubano Jaime Ortega, por ejemplo, declaró recientemente que Cuba no tenía prisioneros políticos. El pontífice, por su parte, no tiene programada una reunión con la oposición cubana dado que la visita es "eminentemente pastoral", y no política, según la Santa Sede. Aun así, el Vaticano anunció que espera que la visita ayude a que EE.UU. levante su embargo y ha puesto en agenda un discurso del Papa ante el Congreso estadounidense.

No hay manera de que los mensajes de un Papa, donde sea que viaje, además de espirituales, no sean en algo políticos. Las posturas del papa Francisco en contra del "sistema económico dominante" del mundo, es decir, el mercado, no solo son reflexiones morales, sino también implican cambiar las políticas públicas. La revista británica "The Economist" por eso se pregunta si el Papa aprovechará este viaje para denunciar a los regímenes autoritarios de izquierda en América Latina con la misma fuerza moral con que ha denunciado al capitalismo proveniente del norte.

Hasta ahora, el Papa se ha quedado callado respecto a la condena a prisión del líder opositor venezolano Leopoldo López. Sus críticas al endurecimiento del régimen chavista y a los abusos de la dictadura cubana han sido tibias. Ojalá denuncie desde Cuba las violaciones a los derechos humanos que infligen el régimen y sus aliados a sus propios pueblos. Después de todo, la normalización entre Cuba y EE.UU. debería debilitar el relato de víctima que maneja Cuba y facilitar críticas al régimen por parte de destacados latinoamericanos como el mismo Papa.

Una vez en EE.UU., el Papa planea criticar las crecientes actitudes antiinmigrantes. Será bienvenida su postura. Hay razones morales, económicas y sociales por las que el país debe liberalizar sus políticas inmigratorias. Desafortunadamente, el pontífice se equivoca al culpar al mercado por crear migrantes pobres que buscan entrar a los países ricos. La realidad es exactamente al revés. Los países con poca libertad económica tienden a producir pobreza y la gente tiende a migrar a países con mayor libertad económica. Solo basta ver la dirección de la migración entre Cuba y EE.UU.

No sorprende la equivocación. Las grandes declaraciones del papa Francisco sobre el impacto del mercado en la pobreza, la desigualdad mundial, la salud y otras áreas no concuerdan con los hechos. Solidarizarse con las victimas del autoritarismo latinoamericano le concedería mayor credibilidad y le haría bien a la humanidad.

HABLA CULTA

– MARTHA HILDEBRANDT –

Darse (alguien) su lado. Esta expresión, documentada por el oficial *Diccionario de Americanismos* (2010), es al parecer exclusiva de nuestra lengua culta familiar y tiene el sentido de 'tener mucho amor propio una persona', 'hacer respetar una persona su nivel social'. Véase este uso peruano recogido de internet, en referencia a la pronunciación de un discurso: "Eso pasa cuando quieren expresarse públicamente en otro idioma para *darse su lado*".

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLAECHEA

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898] -José Antonio Miró Quesada [1875-1905] -Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935] -Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950] -Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974] -Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981] -Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998] -Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011] -Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008] -Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013] -Fritz Du Bois Freund [2013-2014]